

EL DEFENSOR DE GRANADA

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE.

SUSCRIPCIONES.

En Granada, un mes	1.75 pta.
En el resto de la península y posesiones españolas del N. de	
En África, un trimestre. (Pago anticipado)	6 »
En las posesiones españolas de América y O. de África, un	
semestre. (Pago anticipado)	17.50 »
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado)	20 »

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

LUIS SECO DE LUCENA.

Oficina e Imprenta, Águila, 5.

INSERCCIONES.

ANUNCIOS.—Tarifa: 6 céntos. peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntos. en la 3.ª—1 peseta en la 1.ª (Pago anticipado).
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 2 pesetas cada inserción a una columna en la 4.ª plana.—7.50, en la 3.ª—30, en la 1.ª (Pago anticipado).
COMUNICADOS.—Tarifa: De 25 céntimos de peseta a 50 pesetas la línea a juicio del Director. (Pago anticipado.)

Ecos de la Provincia.

La filoxera en Albuñol.

«Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.

Albuñol 27 de Julio de 1883.

Muy señor mío: Ruego a V. inserte esta carta en su apreciable diario, para tranquilidad de los habitantes de la provincia, alarmados con la aparición de la filoxera en estos viñedos.

D. bo hacer constar, que se ha dado una importancia que no tienen, á los focos filoxéricos que han aparecido aquí.

El término municipal de Albuñol cuenta cinco mil obradas de viñas, que dan un total de cinco millones de cepas. Pues bien, de esos cinco millones de cepas solo hay unas dos mil atacadas en el primer período de su invasión, pero no infestadas, ni mucho menos muertas.

Aparte de estos viñedos, hay en la Alpujarra cinco ó seis pueblos, que cada uno de ellos tiene muchas más vides que encierra esta villa en su término. Es decir, que hay todavía libres del parásito en esta zona, más de treinta y dos millones de cepas.

Está probado que las vides americanas Jacquez y Riparie, se dan bien y se crían pronto en terrenos y climas análogos á este; que la primera dá buen vino, la segunda se puede ingerir, y ambas son resistentes á la filoxera; que en Francia, solo en el departamento del Herault, se han plantado el año anterior, de esas vides, once mil hectáreas, y en el actual quedarán plantadas otras tantas; sabiendo to los aquí que se arrostró la crisis del oidium, los cinco ó seis años que se tardaron en descubrir el azufre como su remedio; persuadidos de que en pocos años se pueden reconstituir estos viñedos con plantas americanas, lo cual contribuirá á que se produzcan aquí vinos accesibles á todos los mercados, y se deseché el detestable vino jaen, que para nada sirve, no comprendo, no concibo la injustificada alarma que se ha sembrado por todas partes y que trasciende ya, por desgracia, á los intereses más sagrados de estos vecinos.

Y tanto es así, que la propiedad ha descendido á la mitad de su valor; que los que tenían dado dinero á préstamo, se apresuran á recogerlo llegado el vencimiento; que los tenderos no dan nada al fiado; que los comerciantes en frutos del país que siempre habían adelantado dinero á cuenta de ellos á los labradores para atender á sus labores, recolección y propias necesidades, se niegan hoy á hacerlo; que las casas de giro son apremiadas para realizar sus letras; que los negociantes en arropo y alcohol reciben órdenes de sus corresponsales para no dar un céntimo á nadie á cuenta de uva, mosto ó vino, añadiéndoles no hagan operación de ningún género, que los prestamistas se niegan á dar dinero á rédito; y que de seguir este estado de cosas, nadie podrá labrar el año próximo, y vendrá la crisis económica con todas sus consecuencias sobre esta desdichada comarca.

No hay motivo para tanta alarma y deben cesar todos los temores. Los focos están ya extinguidos. Trabajase porque se paguen las indemnizaciones inmediatamente á los pobres labradores que han visto sus viñas arrancadas, y quemados sus racimos, ya maduros. Pídanse al Gobierno, á Málaga, á Melilla, á los Estados Unidos, granillas, y prepárense los planteles, que han de reconstituir pronto estos viñedos; cese la desconfianza de los negociantes; establezcase en Gualchos, donde realmente existe el peligro, la zona de aislamiento, y pronto renacerá en la Alpujarra la confianza, y habrá desaparecido el miedo, que hoy, sin justa causa, embarga todos los ánimos. Aprovecho esta ocasión, para ofrecerme suyo, afectísimo amigo, s. s. q. b. s. m.,—Francisco Sanchez Manzano.

Sueltos de miscelánea.

Conste. Si nuestro querido colega *La Lealtad* se inspirase siempre en el excelente criterio de rectitud y de justicia que informa su suelto de ayer, no se prolongarían tanto las discusiones, ni nunca se apartarían de su debido cauce. En el imperio de la razón, los triunfos se alcanzan de este modo: la verdad, la tolerancia, la cortesía y la buena fé, son siempre los vencedores.

Guardia municipal. Habiéndose sobrepasado en el proceso que se seguía contra el segundo jefe de la Guardia municipal don Antonio Quilez, este ha vuelto á tomar posesión de su cargo.

Director. Dice *La Provincia*: «Ha regresado á esta capital el celoso director del Hospital de San Juan de Dios, D. Natalio Ruiz Villegas.

El proceso del Salar. Dice *La Tribuna*:

«La Sala de lo Criminal de esta Audiencia ha desestimado el recurso deducido por los acusados en la causa del Salar contra el de casación intentado por la viuda del desgraciado Enciso. La Sala ha ordenado que se entienda y entregue á la acusación privada, el certificado de la sentencia recaído para que pueda acudir al Tribunal supremo de Justicia»

Diputado. Espérase en Granada al distinguido diputado D. Juan Montilla.

Toros. Parece que el 15 de Agosto se verificará en la plaza de Motril una corrida, en la que tomarán parte los diestros Mazzantini y Francisco Avilés, con sus cuadrilla.

Curatos. Se está haciendo la calificación de los ejercicios practicados en las oposiciones á los curatos vacantes en la diócesis de Granada.

Preceptos higiénicos. Atemperar la sangre por la administración interior y exterior de líquidos refrigerantes, y no exacerbar los ánimos, son las precauciones capitales que hay necesidad de observar en este tiempo en que, según la expresión profundísima de Santa Teresa, «se hace bastante con vivir».

Disposicion. Por Real orden del ministerio de la Guerra se ha dispuesto que deje de reclamarse en cada batallón activo el haber de cuatro plazas para sostenimiento del asilo de huérfanos, para el cual hay crédito consignado.

Resolucion. Se ha resuelto por el ministerio de la Guerra que no se aplique al artículo de remonta obligación alguna por la última requisita de caballos, y que se proponga por el director general de Administración militar la manera de ultimar estas incidencias.

Cartas á «El Defensor.»

Madrid.

28 Julio 1883

No es floja la tempestad que se ha levantado entre los aspirantes, al saber que el gobierno tenía á medio concluir larga y sazónada combinación de altos puestos civiles.

Hace días escribí á V. que uno de los motivos porque el gobierno cerraba las Cortes dando por terminada la legislatura, era quedar en disposición de agraciarse á algunos senadores, sin infringir el art. 23 del Código fundamental. Y así es en efecto, porque en la combinación que se trabaja figuran algunos individuos de la alta Cámara.

V. no tiene idea de la diligencia con que los pretendientes se mueven en esta ocasión. Correa no quiere salir de la subsecretaría de Ultramar, pero el gabinete lo empujará por ser puesto diputado á Cañamaque, á quien el presidente del Consejo desea dar colocación de una vez. Paso y Delgado quiere un lugar en el Consejo de Estado, de donde salen dos individuos ó acaso más. Las plazas apetecidas son las del tribunal de Cuentas: por ellas se está riñendo cruda batalla. En suma, esta lucha de ambiciones es profunda: el presidente y ministro de la Gobernación la están atajando con todas sus fuerzas, pero los contendientes no se dan punto de reposo.

¡Como que es la última!, dicen muchos, entre ellos no pocos ministeriales, que creen que el gabinete Sagasta muere en el invierno á manos de la izquierda. Si Martos extrema su oposición al abrirse las Cortes y los republicanos ayudan camino de la Constitución de 1869, es preciso resistir, é indefectiblemente el poder irá á manos de los conservadores. Los izquierdistas no cesan de repetir que entre Sagasta y Cánovas se quedan con este último. Con estas cosas, los ministerialistas están que truenan.

Martos, que de un día á otro saldrá para Biarritz, anima á su gente á la pelea, y repite que inmediatamente después de la gran reunión que se proyecta en Lourizan, los jefes se dispersarán para recorrer y agitar la opinión por opuestas regiones de la península, eseprando por este medio conseguir que la mayoría del país pida la reforma constitucional. En esta obra la izquierda tendrá grandísimo apoyo en los republicanos, quienes ahora se muestran alborozados y satisfechos de sus trabajos.

En los círculos ayer tarde, y anoche en las tertulias que se forman en los jardillos del Retiro, se habló mucho acerca de si el general Martínez Campos está dispuesto á no permanecer más tiempo al frente del departamento de la guerra, relacionando esta determinación con disgustos tenidos con los ministros de Ultramar y Gobernación; con el primero por el relevo de Prendergast, y con el segundo respecto á los asuntos del Gobernador civil de Madrid, conde de Xiquena, que unos quieren que se vaya y otros que se quede en el gobierno, mientras que el interesado, viendo lo divididas que andan las opiniones en el seno del gabinete, no piensa ni remotamente en hacer dimisión.

Algunos intrusos trataron de explotar el pensamiento del presidente del Consejo de ministros, pero nada sacaron en claro. El Sr. Sagasta se fué desde bien temprano á los Jardines, sentándose bajo un árbol con uno de la embajada china y Cañamaque, con quienes pasó un poco al final del concierto. No hubo medio de que el jefe del gabinete hablara ni mucho ni poco de política: estuvo impenetrable. Habló de su excursión á baños; á donde le acompañará su amigo Abascal, el ex-alcalde; y de los viajes régios, añadiendo que no puede haber regencia de la reina por cuanto no se dió cuenta previamente á las Cortes, aunque á su juicio no es necesario.

El Liberal ha dejado descansar estos dos días á Xiquena: ni ayer ni hoy le ataca con la dureza que los días anteriores. La causa Párraga sigue su curso natural, y ya están en comunicación los presos. El herido continúa enfermo, si bien no se puede afirmar el día en que pueda dársele de alta.—El Gobernador ha comenzado ya á explorar el campo electoral, pues es seguro que habrá aquí elecciones de diputados á Cortes, lo mismo que en algunas otras provincias, en un período cercano. Juzgo inútil decir á usted que los candidatos se multiplican, y si la elección, como es natural, se realiza, los aspirantes darán no pocas desazones al ministerio.

Aún no se sabe á punto fijo qué general reemplazará á Terreros en la jefatura del cuarto militar del Rey. Unos dicen que O'Ryan y otros que Primo de Rivera; pero la verdad es, que hasta que no regrese el Rey del extranjero, no se hará este nombramiento. Hoy se ha firmado el relevo de Prendergast á quien reemplaza Castillo: el puesto que este deja vacante lo cubrirá Terreros á su tiempo: entre tanto lo desempeñará el segundo cabo.

De provincias, que han estado bien las fiestas en Santiago. Del extranjero, desmentidos los rumores de cólera en Londres: es evidente que Europa está aún libre del azote. En Egipto continúa haciendo terribles estragos. Los telegramas de esta tarde no dicen nada de Froshdorf. El conde de Chambord debe continuar en su estado de relativa mejoría. F.

Noticias nacionales.

El órden gerárquico de los poderes de la izquierda según el Sr. Montero Rios, es: 1.º El duque de la Torre. 2.º El Sr. Martos. Y 3.º El directorio.

—Del río Duero fueron extraídos ayer dos cadáveres en Zamora: el de un trompeta del escuadrón de la reserva y el de una mujer. Este último no ha podido identificarse. La primera desgracia ocurrió por la mañana y la segunda por la tarde.

—En Cheste (Valencia) se ha cometido un horrible asesinato. El matador, que aún no ha sido capturado, es un zapatero de aquella villa que por no pagar á otro una cantidad que le debía, le descerrajó un tiro que le atravesó el corazón, infiriéndole después hasta diez y siete puñaladas.

—En Isaba (valle del Roncal), han sido pasto de las llamas tres corrales. En las inmediaciones del

billado á puñaladas. El juzgado instruye la causa correspondiente.

—Las noticias telegráficas de las provincias marítimas, son altamente desfavorables á la salud pública. A pesar del intenso calor que hace tres días se ha desarrollado, no ofrecen alteración las enfermedades comunes.

—La cosecha de cereales es muy buena en España, y la de vino ofrece lisonjero aspecto.

—Las clases pasivas, civiles y militares, ya cesantes, jubilados ó retirados, ya viudas ó huérfanas, figuran en el presupuesto para el año económico actual, por 47.963.446 pesetas.

—Los gastos de las contribuciones y rentas públicas, ascienden á 137 millones de pesetas.

—Los intereses y amortización de la deuda pública, cuesta anualmente al Estado, 273 millones de pesetas.

Noticias extranjeras.

En Suiza está nevando. También ha nevado estos días en algunos puntos de Francia. En París las lluvias han sido constantes en lo que va de Julio.

Alejandro, 27 (aoche).—Se ha declarado hoy el cólera en un pueblo árabe situado cerca de la puerta de Moharrembey y de esta ciudad.

Londres, 27.—El subsecretario de Negocios extranjeros, Sr. Dilke, contestando al Sr. Northcote, jefe de oposición conservadora, dice que durante la última quincena solo han ocurrido en Inglaterra tres casos de cólera simple. El cólera asiático (añade), no se ha presentado hasta ahora ni en Inglaterra, ni en ninguna otra parte de Europa.

Nueva York, 27.—Pedro Cabro ha sido nombrado espontáneamente por el pueblo, jefe del gobierno de Guayaquil, con poderes amplios é independientes.

El general Williams.

Un telegrama nos anuncia la muerte de este veterano general inglés, que nació el primer año de este siglo y se hallaba retirado desde 1877, con el rango de teniente general, cuando dejó el mando de la plaza de Gibraltar.

Pertenecía al arma de artillería. En 1840, siendo capitán, pasó al servicio de Turquía, en cuyas campañas ascendió algunos empleos, distinguiéndose sobre todo en el primer sitio que en 1835 pusieron los rusos á Kars. En el segundo, en cambio, tuvo que rendirse sin condiciones y fué llevado á San Petersburgo, de donde, terminada la guerra, volvió á Inglaterra.

Ha sido miembro de la Cámara de los Comunes, comandante general del Arsenal de Woolwich y comandante general de las tropas inglesas en el Canadá.

Cartera oficial.

Boletín oficial de ayer.—Ministerio de la Gobernación.—Circular de la Dirección de Beneficencia y Sanidad, declarando limpias las procedencias del Imperio de Marruecos, por ser satisfactorias las noticias sanitarias por nuestro representante en Tánger.

Ministerio de Hacienda.—R. O. de haber dado cuenta del expediente instruido para redactar la relación de industrias obligadas al uso del Timbre del Estado.

Gobierno civil.—Circulares, encargando la busca de una mula y de un soldado desertor del ejército. La Administración de Contribuciones y Rentas, dirigiéndose á los alcaldes y ayuntamientos de la provincia, le hace saber que quedan exentos del impuesto equivalente á los de sal, las colonias agrícolas que disfrutaban la ley de 3 de Junio de 1868.

El ayuntamiento de Colomera, por no haber tenido efecto la subasta para el arriendo de coasumos, señala para el 11 de Agosto una tercera y última, cuyo acto se efectuará á las doce del día.

Juzgados.—El del Sagrado, de Granada, llama á Juan Jo.ª Heredia Rodríguez, vecino de Santafé; el de Orgiva, saca una última subasta para la venta de dos fincas de un vecino de Bazar; por el Gobernador militar, llama al soldado ausente de la capital y vecino de Saleres, Antonio F. Fernandez.

Por R. O. se ha fijado el 1.º de Julio de 1.º término improrrogable para la admisión de peticiones en solicitud de los auxilios provisionales, vienes distribuyendo á los inútiles, paucos, viudas y huérfanos de las guerras de Cuba pinas, con arreglo á la R. O. de 28 de Julio d

¿POR QUÉ COSER A MANO?



TODOS LOS MODELOS
PESETAS 2'50 SEMANALES.
SIN MAS ANTICIPO.

10 por 100 de descuento
al contado.
HILOS DE ALGODON,
TORZALES DE SEDA,
AGUJAS,
aceite, piezas sueltas y accesorios para
toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA
en todas las capitales de provincia.
Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas
as palabras

MÁQUINA LEGÍTIMA
de la Compañía fabril SINGER.
Pídanse catálogos ilustrados con listas de precios.

LA URBANA.

Compañía de seguros contra el incendio el rayo, la
explosión del gas y los aparatos de vapor.
Fundada en París el año de 1838.

Garantías.

	Reales.
Capital social en efectivo, solamente para el ramo de incendios	20.000.000
Primas y reservas por el mismo concepto	148.000.000
Total garantías para el ramo de incendios	168.000.000
La Urbana y el Sena.	
Ramo de seguros sobre la vida y accidentes.	
	Reales.
Capital social por ambos conceptos	96.000.000
Fondos de garantía	120.000.000
Total	216.000.000

Esta compañía, en sus distintos ramos y operaciones, cumple religiosamente sus compromisos pactados, y paga sin demora y al contado el importe justificado de sus siniestros, en Madrid ó en la dirección donde ocurran, según convengan á los interesados, y ha pagado por siniestros ocurridos hasta fin de 1881, doscientos ochenta y ocho millones de reales.

Oficinas de la dirección de Granada y su provincia
calle del Horno del Haza, núm. 23.
Director apoderado, D. A. Caro.

PARDESUS Ó GUARDAPOLVO
para entretiempo.—Las grandes compras que hemos hecho de géneros ingleses expresamente para la prenda que anunciamos, ha hecho que sin vacilar confeccionemos esta casa una escala completa en tamaños y colores.—Estas prendas, tan cómodas como elegantes, han sido cortadas al modelo del último figurín, dirigidas por nuestros primeros maestros y confeccionadas con la mejor perfección y esmero como en sí lo requieren.—Todo el que necesite guardapolvos, y antes de mandarlo hacer, que pase por esta casa, donde encontrará con seguridad su capricho, su tamaño y su conveniencia en los precios que son fijos é inalterables.—Guardapolvos género catalán, á 140 reales.—Id. id. inglés, muy ricos, á 200 id.—Id. punto id. id. á 260 id.—Todos con magníficos y elegantísimos forros.—También hemos recibido el surtido de los elegantes trajecitos para niños en las edades de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 años como son en marineritos y otras formas de gran gusto.—Gran sastería de moda ó gran bazar de Antonio Marin, plaza de Bibarrambla, 2, contiguo á la tienda de quincalla La Perla.

PANACEA DE LA DENTICION.

La madre que afanosa busca el bienestar de sus queridos hijos, no debe olvidar los trastornos que ocasiona en su organización la evolución dentaria, trastornos, que si el remedio no es aplicado á los primeros síntomas, puede ocasionar hasta la muerte.—El tesoro de la infancia, es la panacea de la denticion, maravillosa por sus efectos, como lo atestiguan su muchísima venta. Nuestros frascos llevan impreso en el cristal *Farmacia de San Gil, Granada* y en sus etiquetas dos sellos con las iniciales entrelazadas M. G. y en el golete, la firma y rubrica de su autor. Fíjase bien, pues hay imitaciones. Único depósito en Granada, D. Miguel Gonzalez Perales, farmacia San de Gil.—Frasco, 4 reales.

RENDAMIENTO. El día 13 de Agosto próximo, á las 10 de la mañana, tendrá efecto el del cortijo de Pinos Puente, en subasta pública y simultánea en Madrid, casa del Excmo. Sr. Marqués de Portago, calle de Serrano, 9, y en esta ciudad, Gracia, 6, donde se en el pliego de condiciones.



Reina Madre y sus AA. la Infanta y Duque de Montpensier favorecen al señor Chico con sus compras.—Además del variado surtido que tiene en Sucursal, admiten encargos por medidas, las que, tomadas por un sistema especial son inmediatamente servidas por la fábrica con notable perfección, hasta los pies más dificultosos.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL.



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

GARANTÍAS.

Capital social 36.000.000 de Rvn. efectivos.

Primas y reservas, Rvn. 74.578.314'44.—16 años de existencia.—Esta gran Compañía nacional, cuyo capital social de 36 millones de Rvn., no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que lleva de existencia, durante los cuales ha satisfecho por sí mismos la importante suma de 58.755.294'15 reales vellón.—Subdirector en Granada y su provincia, D. JOSE PANCORBO. Oficinas, calle del Estribo, núm. 6.

D. MANUEL OREJUELA, cirujano, tiene el gusto de participar á sus numerosos favorecedores y al público en general, que ha trasladado su gabinete á la calle de la Sierpe Baja, número 94, piso 1.º.—En este establecimiento se ha recibido un magnífico aparato que hace la anestesia general de la boca, para extraer muelas sin dolor.—Se colocan con la mayor perfección dientes y dentaduras, sin que se distinguen de los naturales; orificaciones y empastes por los procedimientos más modernos. La tarifa que este gabinete presenta al ilustrado público granadino es como sigue: Por una dentadura completa, desde 400 reales hasta 1000. la más superior; dientes, desde 20 cada uno hasta 60 reales, los mejores; por dos dientes, desde 40 hasta 80 los más superiores; por tres, desde 60 hasta 100 los mejores; por cuatro, desde 80 hasta 120 rs. los mejores.—No confundirse, Sierpe Baja, 94, piso primero, Granada.



D. JOSE FERNANDEZ, cirujano dentista, ofrece su gabinete á cuantas personas tengan necesidad de hacer uso de sus conocimientos en el arte dental. Orificaciones, y empastes por todos los sistemas conocidos hasta el día. Limpieza de bocas sin hacer uso de sustancia que puedan perjudicar el esmalte del diente.—Extracciones de dientes, muelas ó raigones, sin causar el menor dolor por medio del aparato anestesico.—Construcción de piezas sobrepuestas de oro, platino ó caoutchouc.—Dientes admirablemente puestos sin distinguirse de los naturales desde 30 rs. en adelante. Dentaduras completas sin muelas ni reortes, desde 800 rs. en adelante.—Su gabinete, plaza del Ayuntamiento, entrada por la calle de Mariana Pineda, núm. 13, piso 2.º, de noche.

HARINAS de Castilla la Vieja. Gran depósito plaza de la Trinidad. Tres márcas superiores, primera clase á 22 1/2, 22 1/4 y 22 reales arroba. Almacenes fuera de la Ciudad: ventas á precios muy reducidos.

FILIPINAS. Este acreditado establecimiento acaba de hacer grandes rebajas en precios en todas sus mercancías propias para la presente estación, como telas para trajes de baños, percales, satenes, lienzo, sábanas, seda cruda para batas de señora, quitasoles de todas clases, yutes, brocateles, lanas, sarach, telas adornos y toda clase de géneros pueda necesitarse.—Completísimo surtido en camas de hierro de todas clases.

SE VENDEN dos pianos cuadrilongos en buenas condiciones. San Anton, 26, darán razón.

SE VENDE un servicio completo de café, y quinqués y mesas. Plaza de la Mariana 41, darán razón.

CALAHONDA. Fonda de mar, de D. Francisco Lopez Jimenez.—Este acreditado establecimiento se presenta este año á la altura de los primeros de su clase, pues ha sufrido importantes mejoras, aumentándose considerablemente el número de habitaciones, ofreciéndose al mismo tiempo un esmerado aseo y puntualidad en el servicio.—Los que deseen habitaciones se dirigirán al dueño del establecimiento.

SE VENDEN una berlina de arena, construida en París por Viudez, y una jardinera. San Anton, 36, darán razón.

No comprad calzado sin ver antes los del magnífico establecimiento **LA SEVILLANA, 60, ZACATIN, 60, GRANADA.**

Esta casa es sucursal de la gran fábrica de calzado de Francisco Chico Ganga de Sevilla, (Sierpe, 23) cuya reputación es bien conocida, tanto en España como en el extranjero. Sus calzados se recomiendan por su elegancia, solidez y perfección. Tiene la honrosa satisfacción de que sus calzados hayan sido premiados en cuantas exposiciones ha concurrido con las mayores recompensas, como son en las de Viena, Sevilla, Filadelfia, París, y últimamente en la regional de Cádiz, con medalla de oro.—S. M. la

FABRICACATALANA. MENDEZNUÑEZ Generos de punto y paraguas para la estación de invierno.—Variación general de toda clase de dichos artículos, desde lo superior hasta los precios más baratos siguientes: A 1 y 1/2 reales medias para señora y calcetines para caballero.—A 2 reales camisetas y pantalones para niño.—A 4 y 6 reales camisetas para caballeros y señora.—A 14 reales paraguas satén y 30 de seda.—Cera superior á 11 reales libra.—Se componen y telan paraguas.

LIBRERÍA MADRILEÑA. Sucursal de D. Manuel Rosado.—Nuevo establecimiento de librería y objetos de escritorio en esta ciudad, calle de la Duquesa, núm. 1, cerca de la Trinidad.—Especialidad en libros y menaje para escuelas. Completo surtido de papel, sobres y plumas de todas clases. Obras de texto para la 2.ª enseñanza y la de Facultad. Libros de legislación y de consulta. Libros en blanco y rayados.—Se admiten encargos de impresiones, encuadernaciones, libros y efectos de escritorio.—Los precios son los más baratos de Madrid.

LOS JABONES perfumados elaborados por Miguel Fernandez Santalla, se expenden en la farmacia y droguería de don Santos Perez, único depósito en Granada.

LA SULTANA. Nuevos surtidos para la temporada de baños.—En perca es, batistas, satines, muselinas, piqué, telas de hilo para vestidos, quitasoles, abanicos, fichas y escotes.—Toallas tu cas, sábanas para baño, telas varias para bañadores, sayas de hilo, guarda-polvos para viaje, de hilo y alpaca.—Especial y acreditados surtido en holandeses hilo redondo de Courtrai, lienzo de gas y de Rentería, medapolanes franceses para camisas, percales y holandas de color, leausouk, muselinas y batistas blancas, encajes crudos, cremas, tiras bordadas, entredores, medias blancas, crudas y de colores, calcetines, bañadores alpacas y driles superiores para trajes de caballero.

Para muestras y encargos dirigirse á Miguel Lopez, Hermano.

AMA DE LECHE. Dolores Pozo Pelegrina, primeriza, y con buena salud, desea colocarse. Darán razón, Buensuceso, 28.

PIPAS jerezanas y bocoyos. Se vende una gran partida en muy buen uso y á precios sumamente arregiados. Calle Recogidas, 11, darán razón.

A LA VILLE DE PARIS, almacén de Bernabé Lopez, Zacatin, 24, 26 y 28, Mendez Nuñez 39.—En este acreditado establecimiento se encuentra siempre el más completo surtido de toda clase de telas de las principales fábricas del reino y del extranjero.—Precios arregiados sin competencia. Confecciones rasos, terciopelos, glos, tafetanes, damascos, portiers, alfombras, colgaduras, bonas, encajes, sombrillas, abanicos, holand s, batistas, retortes, lienzo, pañuelos, corbata, entredores y tiras bordadas, merinos, tamesis, cachemir de Escocia, granadinas, percales, satines, Zephirs seda cruda.—El mejor surtido en medias y calcetines de seda, hilo de Escocia y algodón, y asimismo gran variedad en géneros ingleses y del reino para trajes de caballero.

SE ADMITEN huéspedes dándoles buena asistencia á precios sumamente económicos. Darán razón en la Redacción de este periódico.

CHOCOLATES. Desde esta fecha quedan establecidos en esta capital 40 puntos de venta, donde encontrarán los tan acreditados chocolates de D. Venancio Vazquez, de Madrid, casa fundada en el año de 1898.—Esta gran fábrica es una de las mejores de su clase, por su esmerada confección y pureza en los artículos que han hecho elevar su venta á 10.000 libras diarias. El renombre adquirido de estos chocolates en Madrid y provincias del Norte, han impulsado al Sr. Vazquez á aumentar su fabricación, con objeto de extenderla por las demás provincias de España y Ultramar.—Depósito Central, Madrid cuatro esquinas, Carrera de San Jerónimo.—En Granada, en todas las confiterías y tiendas de ultramarinos, donde verán sus carteles. Cada paquete de chocolate, con el fin de que no puedan confundirse, lleva dentro una tarjeta con un bonito cromó.—Precios, á 4, 5, 6, 7, 8 y hasta 20 rs.

PARA EL DIA 15 DE AGOSTO próximo, se dan en arrendamiento varias suertes de tierra con casa de labor y tinadas, en la jurisdicción de Dehesas Viejas, de la propiedad de la Excmo. Sra. Marquesa de Campotejar.

Para tratar de venta y condiciones, pueden avisarse con su administrador general, el Ilustrísimo Señor Don Lino Villar y Lopez, calle de Pavaneras, núm. 19, Granada.

RESTAURANT DE FRANCISCO

SIMANCAS.—San Matías, 2, Granada.—Terminada la reedificación en el local que ocupa este acreditado establecimiento, y concluida la parte que ocupa el restaurant, donde su dueño ha introducido grandes reformas para comodidad del público que tanto le favorece. Se han establecido comedores independientes, en los que se servirán almuerzos, comidas y cenas á las personas que así lo deseen. Todos los días habrá mesa redonda á las cinco de la tarde, á 10 rs. cubierto, en la que los domingos se servirá paella. Se sirve á domicilio y se admiten encargos.

LA CASTELLANA El conocido administrador del coche á Jaén, D. José Castilla y Escobar, ha establecido una nueva empresa de carruajes de Granada á Motril, Calahonda, Torrenueva y viceversa, á los precios siguientes:

Berlina	50 rs.
Interior	35
Banqueta	25

Administración en Granada, Carrera de Geil, 14, 16 y 18.—Id. en Motril, calle Nueva, núm. 19.
Sale á las 10, todas las noches.

VALDEPEÑAS POR EL PROPIO COSECHERO. En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recogidas, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho cosecha en Valdepeñas, y cuyas especiales condiciones les hacen superiores á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital.—Precios, de 36 á 40 reales arroba, y 3 rs. cuartilla.

NO MAS TOS,

JARABE PECTORAL DE O'CON.

Alivia rápidamente y cura las TOSES antiguas y rebeldes, catarros agudos y crónicos, asma, ronqueros, irritaciones de garganta, dolores y opresión de pecho, cansancio y espasmos de sangre, la TISIS suspende su marcha destructora.—EL JARABE de O'CON, es el único tratamiento para la curación de las afecciones de los órganos respiratorios.—Depósito, botica calle de Puentezuelas.

REPASO. Desde 1.º de Julio quedó establecido el acreditado Colegio de Nuestra Señora de las Augustas (Santa Paula 33), un repaso de las asignaturas de Bachiller, y de preparación para los ejercicios del mismo grado.

AVISO. Acaba de reimprimirse la monumental HISTORIA DE ESPAÑA por D. Modesto Lafuente, continuada hasta nuestros días, por D. Juan Valera.—Los señores que desearan suscribirse, pueden hoy hacerlo dirigiéndose á la Sucursal de Montaner y Simon, calle San Anton, 13, 2.º, en Granada.

La literata, agua fuerte, por D. Antonio Corral, ton. Un opusculo de 56 páginas, en 8.º, que se vende al precio de 50 céntimos de peseta, en la Administración de la Biblioteca Diamante, calle del Rollo, núm. 2, 3.º, derecha, Madrid.

Isabel la Católica, por D. Eusebio Martinez de Velasco. La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada que publica en Madrid con tan merecido éxito, el editor D. Gregorio Estrada, se ha aumentado con el volumen 65 (V de la sección de Historia): titúlase *Isabel la Católica*, y está escrito por el distinguido literato D. Eusebio Martinez de Velasco autor de *Guadalete y Covadonga*, *Leon y Castilla* y *La Corona de Aragon* alguno de los cuales ha obtenido en menos de tres años, los honores de la cuarta edición.

Recomendamos la *Biblioteca* á nuestros suscritores por su utilidad y baratura, á la que se suscriba en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, pues solo cuesta una peseta en rústica por suscripción y 1 50 en tela.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la *Biblioteca*, se les sirve gratis la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Utiles*, única de su género en España.

El Moisés, por Ramon de Camproamor, de la Academia Española. Un volumen en 8.º, en excelente papel de hilo y esmerada impresión. Esta obra que acaba de publicarse, hálase de venta en la acreditada librería de D. Fernando Pá, calle de San Jerónimo, núm. 2, Madrid, al precio de 3 pesetas.

Noventa estrofas, por D. Salvador Rueda y Santos, con una carta de don Gaspar Nuñez de Arce. Un folleto de 32 páginas en 4.º, que se halla de venta al precio de 2 reales, en la Administración de la Biblioteca Andaluza, calle de Hortaleza, núm. 20 y 22, Madrid.

A VOLUNTAD de su dueño se enagenan varias fincas rústicas y urbanas en esta ciudad, en la villa de Izabal, y en el inmediato pueblo de Viznar. El acto tendrá lugar el 10 de Agosto próximo. El pliego de condiciones, lista de fincas y demás detalles, en la escribanía de D. Joaquín Roldán, próxima á la Capilla Real.

CAMINO, fotógrafo de Cámara de S. M., Puer-ta Real, núm. 9.—Procedimientos y aparatos instantáneos para retratos de niños. Único establecimiento en su clase con premios de varias exposiciones (*Medalla de oro en la de 1883*) obtenidos por la superioridad de sus trabajos comparados con otros de esta localidad.—En esta casa que es visitada constantemente por los más reputados artistas y personas inteligentes, se hacen por los sistemas más rápidos y modernos cuantos trabajos se relacionen con la fotografía y muy especialmente los retratos bien sean en negro ó en colorido, desde el tamaño mas pequeño hasta el verdadero natural, contando para ello con aparatos especiales, y siendo sus precios sumamente módicos.—Se trabaja y despacha todos los días, desde las ocho de la mañana á cinco de la tarde, aunque esté lloviendo.—De cualquier retrato hecho en otro establecimiento se hacen ampliaciones al tamaño que se deseen.
9, Puerta Real, 9.

LÚNES 30 DE JULIO DE 1883.

SUMARIO.—La Luna, por Teófilo Gautier.—El miraje, por Ramon Escandon.—El mundo submarino, por E. A.—Movimiento de la Tierra sobre su eje, por José Genaro Monti.—Cavernas prehistóricas, por M. Diz Bercedonis.

La Luna.

¿Quereis ver la Luna?

Para realizar este deseo no tenéis más que levantar los ojos y contemplar su afilada forma creciente, ó el disco argentino flotando en el azulado manto nocturno. La imaginación del pueblo cree ver en la faz redonda del astro de la noche, ojos, nariz y boca, tal como se halla pintada en algunos almanaques.

La Edad Media llegó á descubrir en la superficie lunar un hombre cargado con un haz de abrojos y seguido de un can macilento.

Unos tomaban este hombre por la figura de Isaac, llevando la leña para consumir su propio sacrificio, y otros decían que era el judío errante, Ashaverus, prosiguiendo su forzosa peregrinación, aun después de haber desaparecido de la Tierra. Y no faltaba quien imaginase que el hombre de la Luna podía ser Caín, el bíblico fratricida, ó quizá también aquel israelita que, según se refiere en el libro de los Números, fué sorprendido un sábado recogiendo leña, en contravención al mandato divino que prescribe el reposo del séptimo día.

Todas estas opiniones fueron seriamente discutidas, y formaron el asunto de animadas y vivas polémicas. Nosotros mismos hemos tratado de percibir esta imagen en las esbrosidades del astro de la noche, que apenas han cambiado desde que gira como satélite alrededor de nuestro planeta, y no hemos podido lograr el objeto que nos proponíamos. Aparentemente nuestros antepasados tenían mejor vista que nosotros, si no es que con las manchas de la luna sucede lo que con las nubes: esto es, que se ve en ellas lo que se quiere, sin necesidad de acudir á la locura de Hamlet ó á la complacencia de Pompeius; un camello, una cabrita ó una ballena.

La Luna, según las creencias populares, ha estado siempre relacionada con las ideas de funestas ó mágicas influencias: la antigua Hecate se halla en relación con las brujas de *Macbeth*; su fulgor azulado se manifiesta detrás de los enrojecidos fuegos del Aquelarre del sábado. Y aun sin ir tan lejos la luna es el astro de las tristezas románticas, y Shakespeare la califica magníficamente de la soberana compañera de la melancolía.

¿Se ha visto si en pre la humanidad alumbrada durante su viaje á través del infinito sombrío por este servidur que agita en el cielo su pálida antorcha? Los habitantes de la Arcadia, según el testimonio de Luciano y de Ovidio, se creían más antiguos que la Luna. Sostenían que sus antepasados habían habitado la Tierra antes que esta tuviera satélite alguno. Para que esta tradición antigua tuviera fundamento, sería preciso imaginar que un cometa, alejado de su órbita, había sido impulsado alrededor de nuestro globo por la atracción terrestre en una época relativamente próxima, lo cual no es imposible; ó que la Luna no sea más que un fragmento del anillo cósmico, desprendido de la Tierra y redondeado con el tiempo por los movimientos de rotación y de traslación. Si la leyenda arcadiana es verdadera, cuán lúgubres debían ser aquellas noches, en las cuales no alámbraba ni un rayo reflector sideral conduciendo á través del cielo sombrío de la Tierra la luz del Sol, y en las que solo chispeaban las estrellas, empujando con sus puntas de oro los negros abismos del firmamento.

Pero estos son misterios que jamás se esclarecerán, aunque la imaginación se aplique sobre ellos una y otra vez, con hipótesis más ó menos valederas. Hay una aspiración secreta en el alma humana que la impulsa á salir de la atmósfera que la rodea y la tiene cautiva. La imaginación se deleita abandonando este fangoso globo terráqueo y flotando en las inmediaciones de los demás astros.

Y la presencia de la Luna aviva este deseo: ¡se halla tan cerca de nosotros! Noventa y cinco mil quinientas leguas por término medio; ¡una friolera! sobre todo si se tiene en cuenta la inmensísima distancia que separa á otros cuerpos celestes. ¡Bastaría un viaje de un año con la velocidad de la locomotora á todo vapor, para realizar esta quimera encantadora! Julio Verne, el ingenioso y sabio autor de los *viajes imaginarios*, ha inventado una máquina muy curiosa, por medio de la cual se podría recorrer el trayecto en noventa y cinco días. Aristóteles transportó á la luna con un simple aleteo del hipócrifo á su héroe Asclepio, encargado de rescatar la razón de Rolando, que se encontraba allí arriba encerrada en la botella de los lunáticos. Cyrano de Bergerac subió á la Luna cabalgando en una

metáfora que volaba á impulsos de bolas de metal hercúlicas de aire caliente, y el malicioso Hans Pfaall de Edgardo Poe es el último viajero que ha regresado de este maravilloso mundo, al cual quisiéramos transportarnos.

Peo, desgraciadamente, mientras esperamos que el progreso de la ciencia llegue hasta el punto de poder organizar á precios reducidos trenes de pacer, y de ida y vuelta, á la Luna, hemos tenido que contentarnos con admirarla al través de los cristales de un telescopio. ¡Y qué noches tan encantadoras hemos pasado en la azotea de nuestro jardín, siguiendo al disco que huye del campo de nuestra lente con la rapidez combinada del movimiento terrestre y del movimiento de la Luna! El momento más favorable es aquel en que el astro nocturno se halla en cuarto creciente y recibe la luz oblicua. Nada hay que imponga tanto como este espectáculo que no puede disfrutarse á la simple vista.

Revelase un mundo nuevo súbitamente: el color de la media luna es de una blancura plateada y semejante á la nieve eterna de los Alpes.

En el borde exterior, intensamente iluminado, brillan las cumbres de montañas proporcionalmente más elevadas que las de la Tierra, y cuyo reverso se manifiesta por medio de sombras vigorosas.

Más allá, véanse círculos vastísimos que son probablemente volcanes apagados, y que se dibujan en la superficie lunar con rasgos y rugosos. De su centro brota á menudo, como el umbo de un broquel antiguo, un trazo que a veces suele ser de considerable altura.

La forma circular se manifiesta en la Luna hasta la saciedad: todo son agujeros, pozos, crateres, depresiones redondeadas. Parece que se está contemplando los ojos de un queso inmenso. Esta comparación podrá ser un poco excesiva, pero manifiesta fielmente nuestro pensamiento.

Sobre aquel suelo brillante no hay la menor apariencia de vida: por todas partes campea la muerte. Tírese á la vista el cadáver de un astro. Contémplesse el mismo astro de desolación y de cataclismo que suscitó las coagulaciones glaciales del Mon Blanc y del Rodano. La Luna tiene la palidez de una osamenta calcinada. El agua, si alguna vez la hubo en nuestro satélite, se evaporó hace ya centenares de siglos. El astro de la noche gira silenciosamente en el vacío como una bola de marfil, y los rayos que se quiebran en su disco llegan directamente á nuestra jurisdicción sin ser desviados por capas atmosféricas. Nada más tumultuoso; nada más caótico; nada más desconcertado; los amontonamientos de las rocas simulan ciudades arruinadas, y multitud de ranuras luminosas presentan el aspecto de líneas de fortificaciones; pero todo ello es puramente ilusorio, puesto que con un telescopio de potencia superior se pueden manifestar tales inexactitudes. En este último caso, ya no se ven sino anfractuosidades montañosas y peregrinas configuraciones de enormes penías erráticas. Todo aparece desierto; todo silencioso; todo abatido por una frialdad polar inextinguible.

Cuando se contempla la Luna en su estado de plenitud, el aspecto sufre un notable cambio. Se desvanecen las extensas sombras, apláncanse los relieves y solo se distinguen estas coloraciones grises que se ha dado en llamarlas manchas de la Luna, las cuales se asemejan á océanos ó á inmensos bosques, pero que no son otra cosa que vastas llanuras depauperadas que absorben en menor cantidad la luz del astro del día.

Todos estos espacios, de una opacidad relativa tienen sus nombres: *mare Serenitatis*, *mare Humorum*, *mare Imbrium*, *mare Vaporum*, *Oceanus Procellarum*, *lacus Somniorum*, *lacus Mortis*; toda una letanía de nombres vagos, buhosos, poéticos, fantásticos y verdaderamente apropiados á las cosas peregrinas que se observan en la Luna. Las cadenas montañosas y los picos aislados han recibido los nombres de cordilleras terrestres, y han sido bautizadas con los nombres de todos los países.

Peo lo que hay de más singular en la Luna son esas rayas brillantes que emanan cintas de plata bruñida, y que se desmenuzan en el fondo más oscuro del astro, ya aisladamente ó ya convergiendo en haz, atravesando las montañas, los círculos y las llanuras. Son quizá antiguas corrientes de lava, ó calzadas y construcciones regulares edificadas por los selenitas, en el caso de que la Luna haya sido habitada, ó tal vez manantiales ó fulguraciones de luz eléctrica, cosa difícil de creer á causa de la permanencia del fenómeno.

Y todo esto se halla inscrito en finisimos contornos cuya transparencia y cuya redondez traen á la imaginación recuerdos de las delicadas perfecciones de la perla.

Teófilo Gautier.

El miraje.

De los fenómenos luminosos y ópticos que han llamado singularmente la atención de los hom-

bres y que han sido explicados por la intervención de los espíritus angelicales ó diabólicos, puede citarse el *miraje ó espejismo*.

Este singular fenómeno, cuya causa no fué conocida hasta que el sabio Monje tuvo ocasión de observarlo en las ardientes llanuras del Egipto, consiste en una reproducción óptica de los objetos lejanos, unas veces sobre el mismo terreno que mira el observador, otras en las altas regiones de la atmósfera.

Según las explicaciones dadas primero por Monje y confirmadas luego por las leyes generales de la refracción, necesitase para producirse este fenómeno, que las capas de aire próximas á la superficie de la tierra ó del mar recalentado por la acción prolongada de los rayos solares, varíen rápidamente de densidad. En ese caso los rayos enviados por los objetos suficientemente lejanos, se encorvan al atravesar las capas de aire hasta llegar á una en que, reflejándose totalmente, van al ojo del observador, que de este modo ve dos imágenes: una directa y real de los objetos; otra invertida, como si encontrándose los objetos aquellos situados en las orillas de un lago transparente y tranquilo, e viasen su imagen á un observador colocado en la opuesta orilla.

Otras veces el espejismo es invertido y se ven dos imágenes directas; una real del objeto; otra virtual que aparece como situada en la azulada bóveda del cielo.

Las caravanas que atraviesan las ardientes llanuras del Egipto sufren á veces crueles engaños. En aquellas áridas regiones, sin lluvias ni montañas, abrasadas por los rayos de un sol canicular, y azotadas por vientos caldos, falla con frecuencia el agua que rápidamente se evapora y se escapa á través de las vasijas que las contienen. Los viajeros, sedientos y extenuados, aceleran su marcha para encontrar un oasis que les proporcione fresca sombra contra los rayos del sol, y agua que apague la sofocante sed que les ahoga. Horas después del medio día, cuando el sol declina con rapidez al Occidente, los guías anuncian la existencia de un lago que refleja las tejadas palmeras. La esperanza y la alegría reaniman á la cansada caravana; pero bien pronto se convierten en amarga realidad y profunda tristeza. La deseada orilla se aleja á medida que los viajeros se acercan á ella. El precioso líquido se mantiene constantemente á la misma distancia: nuevas palmeras y nuevos morteculos de arena tienen á reflejarse en su tranquila superficie. Pero todo, los esfuerzos hechos para alanzarla son inútiles.

El sol tra-pone el horizonte; desaparece el último rayo de su disco, y con él desaparecen también el tranquilo lago y el engañoso paraíso.

El fenómeno también se presenta con frecuencia en las costas de Egipto. En este caso, la superficie reflectante es la del mar, que en su horizonte retrata fielmente los buques que se hallan bajo el horizonte y más leguas de distancia. Repentinamente se presenta á la vista del puerto el correo de la isla de Malta. Distinguese perfectamente su bruñida proa y el humo o penacho que levanta, su coque y ligera arboladura, las espirales de humo que a roja su chimenea, las indecisas y móviles siluetas de los pasajeros que pasean por la cubierta del alcázar, el capitán que desde el puente dá sus órdenes y de los marineros que suben y bajan por las tablas de jarcias. En el puerto, poco antes silencioso, se desarrolla febril actividad; se desamarran los botes; suenan las cadenas al correr sobre el hierro de los escobones; despléganse las velas. Pero trascurre una y otra hora y el vapor no avanza, por más que su marcha es indudable. Finalmente, desaparecen los masteleros y las vergas altas; luego las vergas bajas y los palos; después desaparecen los piqueros y la obra muerta. Momentos después ha de aparecerlo completamente el buque, como si un velo invisible hubiese ido cubriéndolo progresivamente de arriba á bajo. En el puerto ténese con fundamento que haya sido sepultado en el abismo; acuden pescadores al luzar del siniestro; pero no encuentran el menor vestigio de naufragio.

El correo de Malta llega al puerto de su destino tres días después de haberse presentado á la vista de él.

Agunas veces se observa retratado en el cielo un panorama cualquiera; otras se presentan á la vista de los habitantes de las costas, dos escuadras, exactamente iguales, navegando en el mismo orden, una por la superficie del mar, otra por el cielo.

A este fenómeno pueden también referirse las absurdas tradiciones de los marineros holandeses respecto al célebre barco fantasma, cuyo encuentro se reputa por siniestro y del mal augurio. Sucedia á veces que el vigía señalaba barco á la vista navegando de vuelta encontrada. La prevenida tripulación poníase en expectativa del buque anunciado, que tenía una semejanza absoluta en el que montaban. Idéntica construcción idéntica arboladura y aparejo igual. Los dos bu-

ques se aproximaron rápidamente. El capitán ordena orzar para evitar un choque pero el buque contrario oza también, ordena cargar las velas y cae en la marcha. El buque, el contrario ejecuta una maniobra exactamente igual, mas no por eso el peligro se alaja: los buques se acercan con rapidez pasmosa; el capitán trata de poner su buque, en la cha ó virar por rebote; pero ya es tarde; el choque es inevitable. Ya el buque es del otro cruza sobre las bordas del otro; sus proas se confunden los costados se penetran... El supuesto buque de aparece repentinamente. Todo ha sido ilusión. El capitán y la tripulación respiran libremente. Peo al temor del peligro, ha sustituido el temor de la superstición. Se han encontrado con el buque fantasma. El naufragio es seguro; su pérdida inevitable. Solo les resta encomendarse al santo de su devoción para que les libere de las asechanzas del enemigo común.

Por fortuna la ciencia y la civilización no han traído á las sociedades beneficios materiales solamente; los beneficios morales son quizá mayores, pues que, dando aquellas las leyes generales de los fenómenos cosmológicos y psicológicos destierran para siempre las sombras de la superstición, del fanatismo y del error.

Ramon Escandon.

El mundo submarino.

En el mar todo es extraordinario, grandioso y sublime. Tanto en la superficie como en el fondo de los tranquilos abismos, donde no penetra ni un rayo de sol, se agitan sin número de gigantes y pigmeos.

Según Rosas, la sonda ha descubierto en el Océano á una profundidad de 27 000 pies de profundidad y Denham habla de 46 000. ¿Qué seres viven en el seno de las tinieblas, qué organismos resisten á esas presiones de tantos centenares de atmósferas? ¿Al fondo del mar es acaso el caos? No; es el laboratorio de los mundos, la cuna de un pueblo, que tarde ó temprano, vendrá á reclamar un asiento en el banquete de la luz y de la vida.

¿Habeis notado durante la noche el brillo fosforescente de las olas que mueren en la playa? Parece que una miriada de chispas brota de las aguas. Azotadas con un bastón y del choque saldrán un torrente de llamas. Esas llamas son seres.

El microscopio ha permitido á Freycinet contar cuarenta millones de individuos en un decímetro cúbico de agua del mar.

Pues bien, ese pueblo invisible, cuya pequenez apenas se concibe, y que llena de uno á otro polo las llanuras del Océano, está colocado relativamente á gran altura en la escala de los seres, pues sin duda existen otros de muy inferior categoría en la naturaleza.

En el fondo de esos negros abismos yacen grandes montones de materia viva, en que ningún objetivo descubre la menor huella de organismos. Constituye una gelatina, una carne líquida, un rudimento de animal ó de planta que no tiene ni cabza ni corazón, ni venas, ni miembros, ni nervios, y que, sin embargo, vive y siente. Arrojada al mar como una inagotable provision de fuerza creadora, aquel fermento se transforma, se mueve y se individualiza paulatinamente.

Aparece primero un tubo, después se abre una boca, y al fin se redondea un estómago.

He aquí un ser perfecto, un *scophilo*, según dicen los sábicos, esto es, animal y vegetal, que come y florece, tiene dos sexos, se reproduce, traga y digiere por el mismo conducto, nace de su cadáver y reanuda la vida cuando se le vuelve de dentro afuera como un guante.

Ese saco, esa bolsa grosera, es un pacientísimo creador de islas, de continentes y de montañas.

Despréndese del seno de esa materia muerta que le ha dado el ser y el movimiento, y esta en libertad de flotar á su arbitrio. Uno de sus semejantes se apodera de él. El ser es entonces doble, pero uno. La misma boca sirve para entrambos. Después se le agregan otros individuos del mismo género, y todos e os hermanos siameses se ponen á vivir al unísono.

Establecese, pues, una especie de colonia, un fanatismo en el que la fraternidad más perfecta sirve de lazo común, en que el placer y la pena son sentidos á la vez por todos, en que la enfermedad de uno daña á toda la asociación.

Junto á las rocas en que esta república ideal ha echado las bases de su gobierno, se desarrollan cuadros admirables. El suelo está cubierto de vegetación. Una flora maravillosa y extraña tapa las desnudeces del fondo granítico, contemporáneo de los penosos alumbamientos del mundo. Todo se agita en el fondo del mar, todo crece, trabaja, ha-

ce, deshace y contribuye al descanso á la grande obra de la vida.

Poco á poco, por el lento trabajo de los siglos, el fondo se eleva. Nuestras capas de cádáveres se van amontonando, atraviesan los abismos, se levantan hacia la luz, y moviéndose, naciendo y pululando, llegan á la superficie de las olas.

¿Cuánto tiempo se necesita para el desarrollo de tan gigantesco trabajo? Seguramente el almirante Hunt, los pólipos han vivido en el al menos 846 000 años para elevarse á la Oeste los bancos de la Florida. De este á pigneo creador nada le importa el tiempo. La eternidad le pertenece. Al llegar la nueva vida, una nueva superficie de las aguas, le espera. Aparecerá sobre ella, y algún día el hombre, ese otro creador infatigable, poblará de villas, de ciudades y de palacios, los continentes arrebatados á las entrañas mismas del Océano.

E. A.

Movimiento de la Tierra sobre su eje.

Cuando por vez primera proclamó Copérnico en el siglo XVI que la Tierra gira sobre su eje y que el sol está en reposo eterno, todo el mundo lo calificó de loco; y cuando más tarde Galileo defendió esta verdad, demostrándola con razones y pruebas irrefutables, fué objeto de las mayores persecuciones, y hasta la Iglesia le condenó por sostener una opinión contraria á las Escrituras y opuesta á la verdadera filosofía.

Para los hombres de aquellos tiempos el movimiento de la Tierra era el mayor disparate que había forjado la imaginación; el suelo que bajo nuestros pies sentimos tan fuerte, decían, ¿es posible que se mueva? Los campos, los árboles, los ríos, los mares, las grandes poblaciones, ¿todo esto gira, rueda en espantoso torbellino? Y nosotros que sobre la Tierra estamos, ¿giramos también con ella? ¿Yo? ¿Yo giro? Yo que estoy sentado tranquilamente, ¿soy arrastrado por la Tierra y con ella viajo, doy vueltas, y subo y bajo, como arcadúz de noria, con una velocidad inconcebible?... ¿Esto no puede ser? ¿Es un absurdo, es una quimera, es una idea inspirada por Satanás?... Si fuera verdad, todo lo vería girar en torno mio. El suelo huiría bajo mis plantas, me sentiría yo mismo arrastrado y, al fin, desvanecido por el vértigo. Veo, por el contrario, que todo está quieto y tranquilo en torno mio, que los objetos ocupan sus posiciones respectivas sin variar lo más mínimo; y esto me hace comprender que la inmovilidad es el estado normal de la Tierra. Así se pensaba antes, muchos en España piensan en la actualidad del mismo modo; mas para destruir estos errores y probar la ilusión que padecemos á causa del movimiento de rotación de nuestro globo, reflexionemos un poco sobre este asunto tan importante.

Cuando mudamos de lugar, ¿cómo lo notamos? En que los objetos que nos rodean no son los mismos, ó no permanecen en la misma situación con respecto á nosotros. Marchando por el campo vemos allá abajo, junto al camino, un árbol ó una casa enfrente de nosotros; si seguimos andando, nos parece que la casa se aproxima: antes estaba lejos, ahora cerca. ¿Se ha movido la casa? Nada de eso; nosotros somos los que nos hemos aproximado. Siguiendo nuestra marcha, llegamos á ella, pausamos á su lado, y desde este momento la vamos dejando atrás, y poco á poco parece que se aleja, que retrocede hasta desaparecer al fin en la lejanía.

En un carruaje, y en los ferrocarriles sobre todo, el fenómeno es más curioso. Los árboles, los campos, las aldeas, parece que corren hacia nosotros, que no alcanzan y que desfilan huyendo á lo lejos. Nos hacemos la ilusión de que las campiñas corren y revolotean locamente: y con el ruido que produce el movimiento del tren, pudiéramos así creerlo; mas no, no podemos admitir semejante error; nuestra vista se engaña, nuestros sentidos se equivocan, y cuando veamos retroceder los objetos velozmente, la razón debe decirnos que somos nosotros los que nos movemos.

Todo lo que hemos dicho sobre estos movimientos aparentes, queda referido á la Tierra. Si esta estuviese inmóvil, si no girase sobre su eje, el movimiento aparente de todos los astros alrededor nuestro en veinticuatro horas sería entonces un hecho; pero ¿qué resulta de esto? Vamos á verlo.

Por más que parezca inverosímil á primera vista, el Sol es un globo gigantesco 1.400.000 veces más voluminoso que la Tierra, la cual tiene 3.000 leguas de diámetro y 10.000 de circunferencia. Y las estrellas, que son innumerables y que se hallan á unas distancias inconcebibles, son tan brillantes y tan grandes como el Sol. La Tierra en este majestuoso conjunto de soles, en esta extensión sin límites, es un grano de arena, menos todavía, una partícula de polvo, un átomo imperceptible en el espacio infinito. Imaginarnos, en vista de esto, que todo este universo inconmensurable, circula alrededor de esta pequeña esfera, ¿es verdaderamente razonable? ¿No sería esta creencia tan insensata según ha dicho Voltaire, como la del gusano de seda

que tomase los límites de su capullo por los límites del universo?

Cuando por los movimientos alrededor de un objeto cualquier cosa, cuanto más lejano se encuentra tanto mayor es el círculo y tanto más largo el camino que debemos recorrer en un periodo de tiempo determinado. Ahora bien: el Sol dista de la Tierra 37 000 000 de leguas, y si se moviera en torno de esta en 24 horas debería recorrer más de 200 000 000 de leguas en esta jornada, es decir á razón de 2.500 leguas por segundo.... ¿Y las estrellas? ¿Qué velocidad necesitarían estos inmensos y lejanos astros para verificar esta revolución directa? Necesitarían marchar, volar en torbellino; la más próxima á la Tierra que es la estrella *alfa* del Centauro, con una rapidez de 250 000 000 de leguas por segundo, y las más remotas con una velocidad vertiginosa, inaudita, no prevista por el cálculo... Mas no sería insensato admitir estos movimientos inconcebibles, dignos tan solo de los sistemas astronómicos de la antigüedad y de la oscura edad media. En nuestros días, que á tanta altura han llegado las ciencias, el universo se dilata y engrandece á nuestros ojos, el infinito nos revela sus misterios, y la Tierra desaparece por su pequeñez entre los mundos que le rodean.

Supongamos, por el contrario, que la Tierra gira sobre sí misma en veinticuatro horas, y todo parecerá entonces sencillo y natural. Que dé vueltas este pequeño mundo, que es lo lógico, y su movimiento nos explicará la revolución de los cuerpos celestes. La Tierra gira, nosotros también, ¿Por qué no tenemos conciencia de este movimiento? ¿Por qué no lo notamos? Porque todas las cosas que nos rodean tanto por el suelo como en la atmósfera, participan del mismo movimiento que la Tierra. Ningun objeto varía de sitio, porque todos se mueven simultáneamente, y nosotros con ellos. Recordando nuestras observaciones anteriores, pasa aquí precisamente lo mismo que en los carruajes y en los ferrocarriles, y como la Tierra al moverse no produce ruido ni experimenta sacudidas, si no que se mueve suavemente, más suavemente que resbala la barca sobre la mar tranquila, nada sentimos que nos advierta su movimiento; y por eso la suponemos inmóvil.

Ahora bien: la Tierra gira sobre sí misma, sin estar atravesada por ningún alambre ni eje que le sirva de apoyo, bien así como el trompo lanzado en los aires gira también sobre sí mismo sin estar tampoco atravesado por ningún eje. El eje de la Tierra para nosotros es una línea que imaginamos en el interior del globo, alrededor de la cual da vueltas como sobre un eje material y efectivo; y los polos son los dos puntos en que esta línea imaginaria atraviesa la superficie de nuestro planeta. Excepto estos dos puntos, los demás que se hallan diseminados en diferentes lugares de la Tierra giran en veinticuatro horas, describiendo círculos más ó menos grandes, según las distancias que lo separan de aquellos.

Los que dan la vuelta mayor, se hallan colocados en el gran círculo que imaginamos trazado en la superficie del globo el cual divide la tierra en dos hemisferios, y se llama *Ecuador*: Este círculo no se halla materialmente trazado sobre la superficie terrestre; pero los puntos que lo constituyen existen en realidad. Los países situados en el Ecuador, y los hombres que en ellos viven, efectúan, por consecuencia, la vuelta entera de la Tierra en veinticuatro horas, recorriendo en este tiempo 10.000 leguas, á razón de 7 por minuto. España está más cerca del polo, y en un día damos los españoles una vuelta, más pequeña que la verificada por los habitantes del Ecuador. A la latitud Madrid la velocidad diurna es de 7.704 ó 5 por minuto, y así va decreciendo hasta que en los polos es completamente nula. Ahora comprendemos por qué no nos damos cuenta, ni nos apercibimos siquiera de semejante movimiento de rotación.

Todos los astros, hasta el Sol mismo, voltean sobre sus ejes, y sería verdaderamente extraño que la Tierra, sola, contra la ley general, permaneciese inmóvil, mucho más cuando tenemos pruebas, directas y positivas, no sólo de este movimiento de rotación, si no del de traslación que verifica alrededor del Sol en el término de un año, con una velocidad de 643.385 leguas al día; esto es, con una rapidez 1.100 veces mayor que la de un tren express, y 75 veces más grande que el de una bala de cañón; que recorre 500 metros por segundo.

José Genaro Monti.

Cavernas prehistóricas.

En la superficie terrestre, lo mismo en los terrenos volcánicos que en los que se han formado en el seno de las aguas, existen profundas cavernas formadas por distintas causas, y las cuales sirvieron de morada al hombre en los primeros tiempos de su aparición sobre la Tierra. De aquí la extraordinaria importancia que su estudio tiene para el geólogo; son otras tantas crónicas antiguas que al hombre ofrece la rica biblioteca de la Naturaleza y con cuya ayuda ha llegado á conocer, con bastante exactitud la manera de ser de nuestros primeros padres. Allí, una tosca hacha de piedra nos dá á conocer las débiles

armas con que se defendían de los monstruos que poblaban los antiguos bosques, al lado de los cuales, nuestras más terribles fieras parecen despreciables pigmeos; dientes de pescado que les servían de agujas para coser las pieles con que se vestían; vasijas hechas con recas feldespáticas, y otros diversos objetos de hueso, tan rudimentarios como estos, nos dicen el estado embrionario en que su industria se encontraba; y algunas placas de marfil, con groseros dibujos y esculturas no ménos groseras, muestran que desde el principio de su vida el hombre ha prestado fervoroso culto á las bellas artes, siquiera sea de una manera tan imperfecta como en estos trabajos de los precursores de Miguel Ángel y Murillo.

Las cavernas, hemos dicho, tienen muy distinto origen: las corrientes de lava, al enfriarse, se contraen y dejan profundas grietas, que más tarde la acción mecánica del agua y de las materias que arrastra agrandan y las cuales vienen á ocupar pronto diversos animales, hasta que el hombre despues toma posesión de ellas; otras veces son cavidades subterráneas sin comunicacion con el exterior, ó lechos de profundos ríos que las lluvias torrenciales ponen al descubierto, arrasando la tierra que les cubría. En estos dos modos de formación vemos que el agua obra como agente esencial, ya sola ó ayudando poderosamente con su trabajo erosivo.

En cuanto á la forma de las cavernas, no puede ser más variada: de entrada generalmente difícil, están constituidas por grandes salas, algunas de inmensa altura, que se ponen en comunicacion por oscuros túneles ó profundos pozos; de otras parten corredores en todas direcciones, terminando en nuevas cámaras, ó un intricado conjunto de salas, pozos y corredores ocupa una extensión de algunos kilómetros, cual un nuevo laberinto.

Grandes masas de agua, verdaderos lagos subterráneos, ocupan el fondo de algunas cavernas, donde viven tranquilamente peces sin ojos, y pequeños riachuelos serpentean entre las rocas, restos humildes quizá de la impetuosa corriente que abrió paso á la luz.

Las paredes en las grutas están revestidas de concreciones calizas, y en el techo y suelo abundan las estalactitas y estalagmitas. Las aguas, filtrándose gota á gota á través del techo, y que en su largo curso subterráneo han disuelto gran cantidad de caliza, merced al exceso de ácido carbónico que contienen, al salir á la superficie dejan escapar éste y la caliza se deposita; en el trascurso del tiempo estos depósitos, verificándose siempre en los mismos sitios, producen concreciones en forma de conos, que crecen capa por capa continuamente: estas son las estalactitas. El agua que cae al suelo conteniendo una caliza disuelta, la deposita de nuevo, dando origen á las estalagmitas de contornos redondeados, que se elevan poco á poco al encuentro de la estalactita, con la que acaban por soldarse, formando columnatas que centellean á la luz de las antorchas, y cuadros que el pincel más hábil apenas puede reproducir.

Debajo de esta costra caliza es donde se encuentran los restos prehistóricos diseminados en una capa de fangos y acarreos; á veces hay otra capa caliza inferior y nuevos fangos, correspondiendo á épocas en que la caverna ha estado habitada ó han desaparecido sus moradores por cualquier causa. Hoy día se encuentran estos depósitos á gran altura sobre los valles, en las laderas de montañas escarpadas; á primera vista parece difícil comprender por qué los antiguos animales fijaron su habitación en sitios tan agrestes, donde el cuidado de su existencia debía hacerseles penoso; pero esto se explica fácilmente, observando que aquellas se hallaban ántes al nivel del suelo, y despues que los diluvios y lluvias torrenciales de aquella época formaron los valles actuales, quedaron en la posición que hoy ocupan.

Los geólogos han dividido las cavernas en dos grandes grupos; anteriores á la aparición del hombre, y posteriores: debemos además mencionar las que servían de cementerios, que tienen caracteres particulares.

En las primeras se encuentran restos de

animales, dominando los de una especie de mamíferos que era la que habitaba la gruta y variedad de otros que servían de pasto á los primeros, que generalmente eran fieras. Se explica la abundancia de huesos por la circunstancia de ser especies sociales muchos de ellos y vivir en grandes familias, y por la costumbre de las fieras de llevar las presas á sus retiros, viniendo á unirse sus restos á los del animal cuando murió. El oso de las cavernas, cuya talla era superior á la de un caballo; el mamouth, gigantesco elefante cuya piel, cubierta de pelos, le hacía soportable la baja temperatura de la época en que vivía; la hiena *spelea* y otros varios, han suministrado abundantes materiales de estudio.

En las cavernas posteriores á la existencia del hombre no dominan los restos de ninguna especie; se encuentran mezclados con huesos humanos no solo los de animales contemporáneos, sino también los de seres que ya no existían, pero cuyos restos permanecían en la superficie y el hombre cogió para fabricar diversos objetos necesarios para su vida; además, hachas de piedra trabajadas á golpes, sacándole aristas y puntas vivas, y en algunos sitios los talleres donde se fabricaban estos toscos objetos, en que había montones de armas inútiles y núcleos de pedernal de donde las extraían. Estas grutas se hallan modificadas por la mano del hombre, para hacerlas más cómodas y más seguras, y todo atestigua que una nueva fuerza creadora apareció sobre la Tierra.

Del hecho de encontrarse en algunos de estos depósitos huesos de mamouth y de otros seres anteriores, hendidos longitudinalmente como para extraer la médula, y de algunos dibujos y esculturas que parecen representar á aquel animal, han deducido algunos geólogos la contemporaneidad del hombre y del mamouth; esta es una cuestión hoy día no bien dilucidada, y hasta que nuevos descubrimientos no vayan á resolverla permanecerán los geólogos divididos, como lo están al presente.

La gruta de Aurignac, descubierta en Francia no há mucho tiempo, era un verdadero osario; diez ó doce esqueletos perfectamente conservados, fueron encontrados allí, aunque desgraciadamente perdidos para la ciencia por haberlos enterrado en el cementerio del pueblo ántes de ser vistos por personas científicas y no haberlos podido encontrar más tarde. En la misma caverna se encontraron armas y otros diversos objetos de la industria primitiva, que sin duda pertenecieron á los individuos allí enterrados, lo cual hace creer que en la religión de aquellos primitivos pueblos, entraba la idea de la inmortalidad del alma. Las cavernas más exploradas hasta ahora son las del centro de Europa, especialmente en Francia y Bélgica: en los alrededores de Lieja se han encontrado los mejores ejemplares de cráneos humanos que hoy conocemos y otros restos prehistóricos en gran cantidad. En el Norte de Italia son notables las grutas de Chiampo y de Laglio, en las orillas del lago Como, en las que se han descubierto fragmentos de loza grosera, y en Inglaterra las de Kent y de Brischam en Devonshire, ésta última de gran extensión. Como en todo país montañoso, en España son numerosos estos depósitos, pero no han sido estudiados con el detenimiento necesario, exceptuando algunos de Andalucía y Valencia, donde se han encontrado abundantes y preciosos restos.

La gruta del Mamouth, en la América del Norte, es la más notable del nuevo continente, y casi podríamos decir del mundo, por su enorme extensión y la magnificencia de su interior, en el cual hay bóvedas cual no las tiene la más elevada catedral, sostenidas por columnas monolíticas, cuyo capitel apenas distingue la vista, y lagos de enorme extensión y gran profundidad que al reflejar la luz producen mágicos efectos, y que el turista recorre en barcas turbando el sueño de los ciegos habitantes de aquellas aguas. En el centro se halla un magnífico esqueleto del animal que le dá nombre, perfectamente conservado con piel y pelos.

M. Diz y Bercedonis.